



Marcel, jugador y capitán de ElPozo Murcia, golpea el balón ante Matheus, del Barça. ERNESTO ARADILLA

ElPozo se despide en el Palau del primer puesto

El Barça es campeón de la Liga regular tras ganar un duelo vibrante lleno de alternativas en el que los de Josan llegaron a ir dos veces por delante

D. SORIA
Murcia

El Palau Blaugrana vivió un partido mayúsculo. De esos que te agarran por la solapas y no te sueltan hasta un final que parece no llegar nunca. Fue una noche a la altura de los equipos. El Barça y ElPozo Murcia demostraron que estaban jugando una auténtica final por ser campeones de la Liga regular. Tres igualadas, dos

remontadas... Hubo de todo y al final los de Javi Rodríguez sonrieron los últimos. Tras un inicio de sometimiento, los de Josan supieron rehacerse. Creyeron en la conquista, pero no resistieron.

Bajo un gran ambiente, la iniciativa la tomó el Barça con una jugada de Matheus que probó a Edu. El primer intento visitante fue de Marcel, pero remató desviado. Pito, con una zancada elegante, elevó el peligro. Edu tuvo que trabajar más duro. Otra vez era el pívot brasileño el que hacía gravitar el juego culé con su movilidad, origen y fin de las jugadas. Y pudo llegar el 1-0. Edu tapó ante Touré, pero ya no pudo hacer nada ante Matheus. Eso sí, había falta previa sobre Marcel que se señaló con el FVS.

El partido iba a mil y ambos equipos daban paso a la segunda rotación. El Barça, mientras, quería marcar territorio. Ahora sí, hizo el 1-0. Sergio González recibió solo en el segundo palo un pase de Joao Víctor y definió ante el portero luso. ElPozo quiso sacudirse rápido el golpe con una conexión hacia Rafa Santos. Los de Javi Rodríguez no bajaban la temperatura en un Palau que era una caldera. Luciano Gauna encará en la banda y soltó un chut. Incluso el técnico culé juntó a sus pívots, con Pito y Fits. Los murcianos tenían que superar el trance del mejor modo posible. El ataque era constante, también desde la pizarra.

Además, una pérdida de Rivera se convertía en una ocasión de Martel. Todo le costaba más a ElPozo. Se ha-

Barça: Dídac; Erick, Matheus, Touré; Pito. También jugaron Joao Víctor, Luciano Gauna, Sergio González, Fits y Catela.

ElPozo: Edu; Gadeia, Ricardinho, Marcel; Rafa Santos. También jugaron Dener, Bebe, Ricardo, Ligeiro, Rivera y David Álvarez.

Goles: 1-0, min.6, Sergio. 1-1, min.17, Marcel. 1-2, min.19, Pito (pp). 2-2, min.20, Martel. 2-3, min.25, D. Álvarez. 3-3, min.35, Catela (p). 4-3, min.37, Matheus.

Árbitros: Jorge González y Luis M. Sánchez. Amarillas a Pito, Dídac, Fits, Javi Rodríguez, Edu, Josan, Bebe, Ricardinho, Gadeia y Rafa Santos.

Incidencias: Palau Blaugrana.

bía levantado ya de situaciones complicadas en muchas ocasiones. En el Palau, casi siempre arrinconado cerca de Edu, era una de las noches más exigentes. Y aún faltaba por pisar el parqué Catela. Josan no se lo pensó y atacó con portero jugador con Marcel. Tenía que cortar ese ritmo. Y ElPozosurgió como otras veces. Marcel se cruzó con el balón tras un re-

Los charcuteros fueron de menos a más, pero en el cinco para cuatro chocaron contra la defensa culé en los últimos minutos

mate de Dener y empató. Los de Josan estaban mucho más asentados. Y le dieron la vuelta al marcador gracias a la estrategia. Sacó Marcel y Pito marcó en propia puerta. Otro golpe de fortuna. Parecía que así iba a terminar la primera parte, pero Martel anotó con un libre indirecto.

Un penalti decisivo

Todo estaba por decidir y ElPozo ya había pasado los peores momentos. Nadie se sentía inferior y cualquiera podía ganar con sus armas. Los de Josan eran ahora más correosos. Los Pito, Luciano Gauna y compañía estaban más maniatados. El pulso era equilibrado, como solo podía ser entre primero y segundo. Y hubo otro zarpazo para ponerse de nuevo por delante. Bebe sacó desde la esquina y en el segundo palo David Álvarez empujó. Los charcuteros, tantas veces frustrados por los culés, eran los que esta vez pegaban duro con efectividad y oportunismo.

Javi Rodríguez observaba con mucha atención lo que pasaba en la pista. El primer puesto se escapaba en casa y las dudas anidaban ante un ElPozo que resistía defendiendo con tanta intensidad que empezó a cargarse de faltas. En esas, tras un córner, Martel voló al palo y un contragolpe se convertía en una recontra. Bebe pedía pausa antes de que Pito intentara una chilena para levantar al Palau.

El Barça quiso intensificar su empuje ofensivo. Todos en ElPozo defendía a Fits. Y para frenar a Matheus estaba Edu. Otra vez recibió Fits, se giró y cruzó fuera por poco. El líder perdonó en una transición. La tensión subió un poco más cuando se revisó un posible penalti de Gadeia sobre Joao Víctor por un pisotón tras despejar la pelota. Los árbitros lo pitaron y Catela lo transformó. El empate no le valía a ElPozo y sacó a Ricardinho de portero jugador. Pero el gol lo encontró el Barça. Matheus remató tras una jugada de Pito. El tiempo muerto de Josan era el más importante de la temporada. En el cinco para cuatro solo pudo chocar con el Barça, otra vez la piedra en el camino charcutero.

Los penaltis dejan al Jimbee sin final de la Champions (3-3)

RUBÉN SERRANO

No hay manera. La puerta del olimpo del fútbol sala se le ha vuelto a cerrar al Jimbee Cartagena por segunda temporada consecutiva, cuando ya la acariciaba y de la forma más cruel: en una agónica tanda de penaltis en la ciudad italiana de Pésaro que terminó de eje-

cutar el excapitán de El Pozo Murcia, Felipe Valerio, para dejar a los meloneros con la miel en los labios y al Sporting de Portugal en la gran final de la Champions League.

El Jimbee Cartagena se ha quedado con esta ya dos veces fuera de la gran final del mayor título mundial del fútbol sala. Los de Duda han accedido ambas veces a la 'jet set', a una

clase elitista de la 'final four' con los cuatro mejores del continente europeo. Pero alcanzar la cima, y clavar la bandera de Cartagena, son palabras mayores, es un último aliento que se resistió primero en Le Mans y ayer en Pésaro. Dolió la primera en tierras francesas, con un arbitraje infame en la semifinal ante el Kairat Almaty; pero especialmente esta en suelo italiano porque esa cota máxima, inexplorable en toda la historia del club, estuvo realmente cerca y se torció por una sucesión de desafortunados acontecimientos.

Los meloneros atravesaron en su

escalada hacia la Champions muchos terremotos. El primero un arranque frío, de anulación total en el juego, de plena incomodidad que agarró a los de Duda y propulsó a los portugueses, expertos en jugar en estas cotas, con dos coronas europeas y varios resbalones de los que han aprendido. Ese arreón de doce minutos de los lusos solo pudo contenerlo Chemi con paradas de todo tipo. El Jimbee resistió gracias al mazarronero.

Apareció Waltinho (el que mejor supo cuerppear y ajustarse al arbitraje) para poner el 1-0. Esa diana calmó las aguas, cambió el guion del parti-

do y permitió a los de Duda terminar con muy buenas sensaciones el primer acto. Tanto, que otra arrancada la culminó bajo la línea de la portería Cortés para poner el 2-0 y acercar mucho la final. En el minuto 22 Zicky Té le ganó el duelo a Darío Gil, se giró muy bien, dejó pasar el balón y desde el suelo lo cruzó de palo para poner el 2-1. Lo grave no fue el tanto, que también, sino que en esa acción Chemi clavó la rodilla derecha en el parqué para intentar cerrar espacios y se lesionó. De gravedad además. Ahí empezó a torcerse lo que terminó en una tanda cruel.